



## Palabra Dominical

### 2º Domingo de Pascua o de la Divina Misericordia

#### Antífona de entrada

**1 Pedro 2, 2**

*Como niños recién nacidos, anhelan una leche pura y espiritual que los haga crecer hacia la salvación. Aleluya.*

*Se dice Gloria.*

#### Oración Colecta

Dios de eterna misericordia, que reanimas la fe de este pueblo a ti consagrado con la celebración anual de las fiestas pascuales, aumenta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendamos mejor la excelencia del bautismo que nos ha purificado, la grandeza del Espíritu que nos ha regenerado y el precio de la Sangre que nos ha redimido. Por nuestro Señor Jesucristo ...

*Tenían un solo corazón y una sola alma.*

#### Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 4, 32-35



La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma; todo lo poseían en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía.

Con grandes muestras de poder, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían terrenos o casas, los vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles, y luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

#### Salmo responsorial

**Del Salmo 117**

*R. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.*

Diga la casa de Israel: "Su misericordia es eterna". Diga la casa de Aarón: "Su misericordia es eterna". Digan los que temen al Señor: "Su misericordia es eterna". **R.**

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo. No moriré, continuaré viviendo para contar lo que el Señor ha hecho. Me castigó, me castigó el Señor; pero no me abandonó a la muerte. **R.**

La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente. Este es el día del triunfo del Señor, día de júbilo y de gozo. **R.**

*Todo el que ha nacido de Dios vence al mundo.*

#### De la primera carta del apóstol san Juan: 5, 1-6

Queridos hijos: Todo el que cree que Jesús es el Mesías, ha nacido de Dios. Todo el que ama a un padre, ama también a los hijos de éste. Conocemos que amamos a los hijos de Dios, en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, pues el amor de Dios consiste en que cumplamos sus preceptos. Y sus mandamientos no son pesados, porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y nuestra fe es la que nos ha dado la victoria sobre el mundo. Porque, ¿quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios.

Jesucristo es el que vino por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**



#### Secuencia:

*(durante la octava es opcional)*

- Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la víctima propicia de la Pascua.
- Cordero sin pecado, que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.
- Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la vida, triunfante se levanta.
- “¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?” “A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,
- los ángeles testigos, sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!
- Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua”.

- Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en ti no manda.

- Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

## **Acclamación antes del Evangelio**

**Jn 20, 29**

**R. Aleluya, aleluya.**

*Tomás, tú crees, porque me has visto. Dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor. R*

*Ocho días después, se les apareció Jesús.*

### **Del santo Evangelio según san Juan: 20, 19-31**



Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor". Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré".

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le respondió: "¡Señor mío y Dios mío!". Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto".

Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritas en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre. **Palabra del Señor.**

*Se dice Credo*

### **Plegaria Universal.**

*Llenos de gozo por la santa resurrección del Señor, purificados nuestros sentimientos y renovado nuestro espíritu, supliquemos con insistencia al Señor.*

*Después de cada petición diremos. Jesús resucitado escúchanos.*

- ✓ A Cristo que, con su gloriosa resurrección, ha destruido el pecado, pidámosle que los obispos mexicanos siempre sean asistidos por el Espíritu Santo en su labor de apacentar al Pueblo de Dios. **Oremos.**
- ✓ A Cristo, que, con su santa resurrección, ha otorgado el perdón y la paz a los pecadores, supliquémosle que quienes han regresado al camino de la vida conserven los dones que la misericordia del Padre les ha restituido. **Oremos.**
- ✓ A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, ha dado al mundo la vida verdadera y ha renovado toda la creación, pidámosle por los que, por no creer en su triunfo, viven sin esperanza. **Oremos.**
- ✓ A Cristo, que, por su santa resurrección, ha devuelto al hombre toda su dignidad, pidámosle por aquellos que arriesgan sus vidas en la defensa de los derechos fundamentales en dictaduras en regímenes autoritarios e incluso en democracias en crisis y en nuestra patria. **Oremos.**
- ✓ A Cristo, que, con su gloriosa resurrección, anunció la alegría a las mujeres, y por medio de las mujeres a los apóstoles, y por medio de los apóstoles al mundo entero, pidámosle por los que nos hemos reunido para celebrar su triunfo. **Oremos.**

*Dios nuestro, que en la Pascua de cada domingo nos haces revivir las maravillas de la salvación, escucha la oración de tu pueblo y concédenos reconocer siempre a Cristo presente en nuestra asamblea y que demos testimonio de la resurrección inaugurada por Cristo, tu Hijo. Él, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.*

### **Oración sobre las Ofrendas**

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo (y de los recién bautizados), para que, renovados por la confesión de tu nombre y por el bautismo, consigamos la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de la Comunión**

**Jn 20, 27**

*Jesús dijo a Tomás: Acerca tu mano, toca los agujeros que dejaron los clavos y no seas incrédulo, sino creyente. Aleluya.*

### **Oración después de la Comunión.**

Dios todopoderoso, concédenos que la gracia recibida en este sacramento pascual permanezca siempre en nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Para despedir al pueblo se canta o se dice "Pueden ir en paz, aleluya, aleluya." A lo cual se responde "Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya".**



### **Reflexión**

El libro de los Hechos de los Apóstoles, que iremos leyendo durante todo el tiempo pascual,

nos describe algunos datos interesantes de la vida de las primeras comunidades cristianas, siempre es bueno tener noticias de lo que hicieron los primeros seguidores de

Jesús, porque ellos fueron los primeros que se decidieron a seguirle. A través de ellos podemos descubrir explícitamente y entre líneas muchas de sus pautas de comportamiento y el fondo de su sentir y actuar. La filosofía de la fraternidad que producía la fe en Jesús es capaz de lograr lo que hemos escuchado en la primera lectura. Teniendo en cuenta la fecha en la que se escribe la obra (unos 50 o 60 años después de la resurrección), podríamos decir que la predicación de Jesús ha supuesto todo un éxito, la fe en Él creaba un vínculo de unión entre los creyentes que los hacía vivir como auténticos hermanos.

Sin embargo, no todo era tan perfecto o tan idílico, pues el propio autor nos cuenta que frente a los que se esforzaban en vivir así había otros que hacían completamente lo contrario. Son estas unas líneas que demuestran que las tendencias egoístas o malintencionadas hacen daño a todos, y lo han hecho siempre, incluso al principio. Todo lo descrito en la lectura es perfectamente aplicable a nuestras comunidades de hoy, a nosotros. ¿De verdad nos

creemos los cristianos de hoy tan Intentos de unos por ser fieles a Jesús, y conductas de otros que lo único que quieren es el beneficio personal unidos en el sentir y en pensar a causa



de la fe en Jesucristo resucitado? En este mundo nuestro en el que las tendencias individualistas se han multiplicado, el llevar esto a la práctica se hace más difícil. Sin embargo, el considerarlo como algo inalcanzable, no debe eludir nuestra responsabilidad a la hora de pensar sobre ello, y de hacer lo posible a la hora de eliminar todo aquello que nos hace alejarnos a los unos de los otros, es esta una tarea que debemos hacer nuestra, siempre.

El cuarto evangelio nos ha descrito una de las apariciones de Jesús después de la resurrección. Es una de tantas apariciones de las que nos narran los evangelios. Pero tiene una nota distintiva, que es la presencia del apóstol Tomás. Tomás no uno que se haya añadido al grupo de

*Te puede interesar...*

### ¿Cómo puedo ver y sentir a Jesús en mi vida? 3 claves infalibles

Muchas veces nos quejamos o escuchamos otros decir que no ven ni mucho menos sienten a Jesús. ¿Será cierto que puedo verlo, sentirlo más cerca, tenerlo en mi vida, experimentar su presencia en mi día a día?

La respuesta es sí. Si deseamos ver y sentir a Jesús en nuestras vidas hay varios puntos que debemos tener en cuenta. Te propongo tres, espero que te sirvan y que puedas llevarlos a la práctica.

**Para ver a Jesús no basta con mirar a la cruz.** E imaginarle destrozado por los tormentos que le infligieron, las burlas o los insultos hirientes que le lanzaron a pesar de que, sus ofensores, podían tan fácilmente reconocer que se encontraban frente a un agonizante merecedor de la mayor compasión y ternura.



Tienen un poco más de derecho o de «facilidad» a imaginárselo de este modo, aquellas personas que sufren. Con Jesús ocurre como con María, pongamos ejemplos para entenderlo mejor.

La mujer que vive con un mínimo de seguridad y cree ser feliz, que no sufre indigencia, por mucho que quiera, no puede imaginar a María en esos años que pasó aquí en la tierra, en su soledad de viuda.

Cargada de responsabilidades en una época en que la mujer contaba con tan pocos derechos comparados con los que tiene hoy en día. Con mucha mayor fidelidad se la puede imaginar una madre viuda que no puede pegar pestaña para coser día y noche, a fin de sostener al hijito o la hijita que ha quedado a su cargo.

A José, por otro lado, le hemos pintado tan entrado en años que muy pocos padres pueden realmente imaginar cómo se siente quien muere dejando a su esposa tan indefensa o vulnerable con una prole a la cual cuidar y guiar.

Los hombres, no podemos realmente sentir a los hijos de la misma forma que la madre siente su «maternidad». Entre otras razones porque no siendo mujeres no podemos imaginar qué sea esta.

seguidores de Jesús al final, no, no, es ¡uno de los doce!, de los que habían estado más cerca de Él, uno de los que habían oído y visto todo lo que había hecho Jesús. Y este apóstol, después de lo visto y vivido, dice ni más ni menos esta frase: “si no lo veo no lo creo”. Es la frase del escéptico, de la persona a la que le falta la fe, de aquel que sólo acepta como cierto lo que ve y toca, lo demás todo lo pone entre interrogantes. Precisamente todo lo contrario de lo que Jesús les había pedido a las suyos.



Por otra parte, Tomás, con esta conducta se muestra como el más humano de los doce. Posiblemente sea esta forma de actuar en la que más veces nos podemos ver reflejados



los seguidores de Jesús de entonces y de ahora. Cada vez que a mí me gustaría sentir de una forma más evidente al Señor, cada vez que yo digo, ay Señor si yo te tocara y notara tu presencia a mi

lado, si hicieras un milagro para demostrar a todos que existes, si te notara más cerca en los momentos difíciles, cada vez que pienso esto o algo parecido, Jesús me dice: “Francisco, María, Carmen, José...” aquí podemos poner nuestro nombre “Dichosos los que crean sin haber visto”.

Señor danos fuerza para vencer nuestras incredulidades, nuestras faltas de fe tan evidentes, nuestros desánimos, nuestro deseos tan mediocres y tan faltos de fundamento de superación, y haz que te sepamos descubrir en lo que nos pasa a diario, en las personas que

queremos y con las que nos encontramos. Se lo pedimos al Señor, y se lo pedimos los unos para los otros, especialmente para los que estamos aquí, y lo hacemos al tiempo que



seguimos recordando de forma especial a todos los que sufren por cualquier causa, pedimos por los enfermos, por los que están solos, por aquellos que necesitan de nosotros y nosotros les damos de lado sin reparo.

La paternidad es un regalo que recibimos de nuestros hijos cuando nacen, por mucho que modernamente nos envolvamos con nuestras esposas durante el embarazo, hay que entender que en la época de José el hombre no se involucraba tanto con el hogar y la familia. La madre recibe la consciencia de su maternidad desde muy pronto durante el embarazo: La criaturita que lleva en su seno se encarga de llenarla del sentimiento maternal, con todo lo placentero o no que implica, si acoge la experiencia.

El padre solo puede contemplar desde afuera cómo la madre aprende y quizás sentir «santa» envidia. Hay demasiados hombres que aún no sabemos «aprender a distancia», no importa cuánto se empeñe la madre de nuestros hijos en enseñarnos.

Si queremos ver y sentir a Jesús en nuestras vidas, hay que abrir los ojos del alma. Pensar en cada detalle vivido, ¿cómo lo habrá vivido Él?, ¿cómo lo habrá sentido María, su madre?, ¿cómo lo habría experimentado José?

El ejercicio de meditar en la sagrada familia puede no solo enriquecernos sino ayudarnos a ver el mundo con otros ojos.

**Hay que aprender a ser humanos desde «cero».** ¿Cómo es esto? No es posible saber con certeza cómo sentía Jesús, cómo pensaba o se comportaba cotidianamente mientras andaba por las arenas o los trigales de Palestina.

Ni cuando era niño y jugaba, o quizás cuando aprendía el oficio de carpintero. Es posible que haya mucha distorsión en las imágenes que nos hemos dibujado tradicionalmente no solo de Él, sino de José y María.

En eso la arrogancia del arte ha sido grande, aun cuando se tratase de artistas sinceramente creyentes. Pero hay que recordar que Jesús aprendió su humanidad a medida que crecía y maduraba.

Y eso no lo perdía de vista su madre María (Lucas 2, 19). Quienes escribieron la Carta a los hebreos (5, 8), afirman que «sufriendo aprendió a obedecer». También nosotros debemos experimentar el dolor desde cero.

No saber y tener que aprender laboriosamente mientras crecía, es una de las más auténticas evidencias de la condición humana. Ser de carne y hueso no es suficiente para madurar como ser humano.

«Se precisa dejarse esculpir por los demás en el trato social» (Juan de la Cruz, Avisos a un religioso para alcanzar la perfección, n. 3). ¿Nos dejamos esculpir nosotros por los demás?, ¿cuándo sufrimos, perdemos o caemos, nos dejamos ayudar?

Esa es una de las razones por las que papa Francisco quiere que seamos una «Iglesia en salida», una Iglesia que lejos de pretender saber o tenerlo todo, se arriesgue a encontrar a los demás, para dejarse esculpir por los que lo rodean a imagen de Jesús.

Es decir, que en lugar de solo hablar, escuche, que en lugar de solo pedir, sirva. Muchas veces el Espíritu de Dios nos lo trae quien menos esperamos (Juan 3, 8) pero solo si salimos de nosotros mismos y abrimos nuestros oídos a los demás (Salmo 17, 1) podemos recibir la inspiración que pueden traernos.

Quienes nos rodean pueden ser mensajeros del Espíritu de Dios. ¿Te has puesto a pensar quiénes te hacen pensar en Dios?, ¿qué personas a tu alrededor te inspiran, te acercan a Él o te permiten sentirlo?

**Debemos estar atentos para reconocer a Jesús.** Jesús se le ve, solo cuando se le mira desde la situación de aquellos que le conmovieron: Los pobres, las víctimas de injusticia, los solitarios o aislados, los hambrientos, los desnudos, los ignorados o despreciados por causa de su nombre, quienes sean tenidos por nadie (Mateo 15, 35-46).

¡Ahí está Dios, justo ahí puedes verlo y sentirlo! Los teólogos y los expertos (con las mejores intenciones), se empeñan en hacernos entender verdades o conceptos que la mayoría (que no somos teólogos), no podemos apreciar de igual forma.

Desde las meras ideas no se puede reconocer en verdad a Jesús. No todos podemos ver y sentir a Jesús de la misma manera, pero algo que no falla es ir a lo esencial, al amor, a la caridad, al servicio desinteresado.

He sido psicoterapeuta por más de 38 años y no teniendo hijos, he olvidado ya el número de ocasiones en las que sentado junto a un padre o una madre que han perdido recientemente a los suyos, he tenido que sostenerles la mano o abrazarles si la prudencia lo aconseja.

Pero guardar silencio, porque siendo tan hablador en otras circunstancias, frente a un dolor tan ajeno, no he sabido qué decir, solo me atrevo a escuchar y a orar por esa otra persona que sufre.

Así que si quieres ver y sentir a Dios, presta atención, fíjate en las personas y situaciones que te rodean. ¿Hay alguien a quien puedas ayudar?, ¿hay alguien a quien puedas consolar o abrazar?

Ahí, en medio de ese sufrimiento indescriptible, está Jesús, esperando a que lo reconozcas. Artículo elaborado por George R Porta.



DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA



“UN POCO DE MISERICORDIA HACE AL MUNDO MENOS FRÍO Y MÁS JUSTO”

PAPA FRANCISCO

CatholicLink



“No hay misericordia sin lágrimas. Si no son lágrimas que salen de los ojos, tienen que ser lágrimas que brotan del corazón.”

Henri Nouwen

CatholicLink

Gracias

¡Agradecemos de todo corazón el apoyo que nos han brindado tanto en oración como en lo económico, Dios les pague!



PARROQUIA DE LA SAGRADA FAMILIA  
QUERÉTARO, ORO, A.R.  
DIÓCESIS DE QUERÉTARO